

MENSAJE DEL SEÑOR A LOS PADRES DE FAMILIA

"Les doy mi bendición, vinculada a grandes gracias, a los padres que aceptando mi Voluntad, contribuyen a mi obra creadora. Esta bendición es única, singular y sólo para los padres de familia. En el momento de nacer cada niño derramaré, sobre esa familia, gracias extraordinarias"

ROSARIO AL CORAZON INMACULADO DE LA VIRGEN MARIA.

Para comenzar: En honor de las Cinco Sagradas Llagas de nuestro Divino Redentor, hagamos cinco veces seguidas la señal de la Cruz.

Para las cuentas grandes.

CORAZON Doloroso e Inmaculado de MARIA ruega por nosotros que nos refugiamos en Tí.

Para las cuentas pequeñas

MADRE NUESTRA, sálvanos por la LLAMA DE AMOR de tu Inmaculado CORAZON.

Para terminar: (3 veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Con aprobación eclesiástica

Es petición de la Santísima Virgen que recemos el AVEMARÍA de la siguiente manera:

"Dios te salve, María, llena eres de gracia, el SEÑOR es contigo. Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, JESÚS, Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, INUNDA TODA LA HUMANIDAD CON LAS GRACIAS DE TU LLAMA DE AMOR AHORA Y EN LA HORA DE NUESTRA MUERTE. Amén".

Con esas mismas palabras se pueden concluir todas las oraciones y así vencerán a Satanás.

Rueguen a SAN JOSÉ mi Castísimo Esposo: ¡El conseguirá en sus corazones un albergue para mi Llama de Amor!

El Señor me ha mostrado una pequeña oración y me pidió que la enseñara a otros porque El dice que es un instrumento eficaz para cegar a Satanás. Pide que hagamos nuestros sus eternos pensamientos, deseos, con todas nuestras fuerzas y con toda nuestra mente:

**"Que nuestros pies vayan juntos,
que nuestras manos recojan unidas,
que nuestros corazones latan al unísono,
que nuestro interior sienta lo mismo;
que el pensamiento de nuestras mentes sea uno,
que nuestros oídos escuchen juntos el silencio,
que nuestras miradas se compenetren profundamente fundiéndose la una en la otra,
y que nuestros labios supliquen juntos al Eterno Padre para alcanzar misericordia".**

CONFÍEN EN MI MADRE, ¡Ella va a barrer toda duda y temor con su ilimitado amor maternal! Ella señala y toma bajo su protección a los que confían en Ella. Si confían en Ella, los malvados serán humillados y precipitados a lo profundo del infierno. Está preparándose el mundo del futuro: **¡La Sonrisa de mi Madre iluminará la Tierra!**

Si los sacerdotes observan el ayuno del lunes; en todas las Santas Misas que celebren en esa semana, en el momento de la Consagración, liberarán multitudinariamente a almas del purgatorio.

Las personas consagradas a Dios y los seculares que guarden el ayuno del lunes, en esa semana, cada vez que comulguen, en el momento de recibir el SAGRADO CUERPO DEL SEÑOR liberarán multitud de almas del purgatorio:

¡No es necesario pasar hambre sino comer abundantemente pan y tomar agua!

Nihil obstat. Székesfehérvár (Hungria)
Mons. Imre Kisberk, No. de actas 1404/26.9 1978

LA LLAMA DE AMOR

del Inmaculado Corazón de María



Una madre de familia de Hungría vivió piadosamente sus primeros años de casa. Después de tener seis hijos enviudó. Comenzó a enfriarse su vida espiritual hasta llegar a abandonar las prácticas religiosas.

Por distintas circunstancias se vuelve sobre si misma y con muchas luchas recomienza su vida espiritual.

A partir de ese momento empieza a escuchar a Jesucristo y a su Madre Santísima y recibe la encomienda de proclamar al mundo la gracia de la LLAMA DE AMOR del Inmaculado Corazón de María.

Actualmente la Iglesia y la vida Civil enfrentan grandes peligros y es por eso que la Sma. Virgen le pidió al Padre Eterno por virtud de las Cinco Llagas de su Hijo una gracia extraordinaria para cegar a Satanás que triunfa en muchas partes.

"Como ves, hija mía, -siguió diciendo- si encienden la Llama de Amor de mi Corazón sobre la tierra, llegarán los efectos de mi gracia hasta los moribundos. Con la lumbre suave de mi Llama de Amor se convertirán los pecadores más empedernidos, que se estén muriendo, pues yo no quiero que se pierda ni una sola de las almas.

De aquí mi deseo de que repartan el tiempo entre ustedes de forma que no quede ni un solo minuto sin la guardia de sus oraciones. Yo prometo que mientras unos hagan adoración nocturna, -fundados en mi Llama de Amor- la oración extendida a lo largo del día impedirá el que a su alrededor se condene ningún moribundo.

Si las almas dispuestas a este sacrificio son muchas acepto que repartan su tiempo a razón de cinco minutos por persona.

Cuanto más íntima sea la oración tanto más será cegado Satanás y el moribundo recibirá nueva ayuda y nuevas fuerzas para vencer en la lucha. Mi Llama de Amor, que deseo extender universalmente, llegará también a las ALMAS DEL PURGATORIO. Las familias, que el jueves o el viernes, hagan en su casa una hora de expiación, recibirán gracias especiales. Un día de ayuno, de un miembro de la familia, a pan y agua, libraré a cada uno de sus difuntos del Purgatorio, en un plazo de ocho días. Y quien ayune a pan y agua durante un lunes libraré del Purgatorio el alma de un sacerdote.

Así el rezo de tres Avemarías diarias, siempre en relación a mi Llama de Amor, libra un alma del Purgatorio. En el mes de Noviembre, basta una Avemaría, rezada en recuerdo de mi Llama de Amor, para sacar del Purgatorio a varias almas.

¿COMO PODEMOS RESPONDER A LA LLAMADA DE MARIA?

Recomendamos los siguientes medios:

a) Participación en la Santa Misa.

Si se encuentran en estado de gracia y participan en la Santa Misa, la Llama de Amor de mi Corazón crecerá de tal manera que durante ese tiempo Satanás quedará cegado y la plenitud de mis gracias se extenderán hasta las personas por las que ustedes ofrecen el Santo Sacrificio.

b) El poder de la Sangre de Cristo.

Como dijo Jesús: "Mi mesa está continuamente dispuesta para todos. Soy el hospedero que se ofrece a sí mismo. Después de recibir mi Sangre en su alma todos podrán advertir el bienestar que proporciono. No sean insensibles. Que la rutina no los traiga a mi mesa, sino el fuego del amor, que por mi amor se calienta y por mi medio, en unión con ustedes, purifica y perdona sus pecados".

c) Fija tus ojos en Mí.

"Quisiera que en sus luchas se unan estrechamente a Mí, que en Mí confiaran y que su mirada esté siempre elevada y fija en mis Ojos".

d) Ofrecimiento diario.

María dice: "Ofrezcan su trabajo durante el día en honor de Dios. Si están en estado de gracia, se acrecienta por ese ofrecimiento la ceguera de Satanás. Por eso les encarezco que vivan en mi gracia, para que la ceguera de Satanás aumente y se extienda de región en región. Las gracias que yo les concedo, si las usan debidamente y las aprovechan al máximo, traen como consecuencia que muchas almas mejoren".

e) Sacrificio y oración.

"Estas son sus armas por excelencia. El fin es claro: abrir el camino de la Salvación. ¡Si pudieran llegar sus anhelos y su afán hasta el trono del Padre! El éxito entonces sería seguro. Ardan como la zarza que arde sin consumirse. Esta es la clase de sacrificio que necesito; el sacrificio que no se consume y cuyo ardiente fuego de amor llega hasta Mí".

f) Fe y confianza.

Jesús dice: "Sin fe y sin confianza no puede arraigar en ustedes ninguna virtud. Estos son los pilares fundamentales del santo propósito para el que los estamos preparando y que deben llevar a la práctica cuanto antes. Reflexionen sobre la transcendencia de mis palabras. Para esos primeros pasos les daremos fuerza y ánimo. No retrasen el empezar y no entorpezcan mi obra".

g) Visiten frecuentemente al Santísimo Sacramento del Altar.

Jesús dice: "Si no vienen hasta Mí ¿cómo podré repartirles mis gracias?... La plenitud de las

gracias están amontonadas dentro de mi Corazón, que no pone límites a su Amor y a su deseo de salvarlos".

h) La hora de expiación en la familia.

Es la petición que con carácter urgente reclama la Madre de Dios: "Te pido, hija mía, que consideres los jueves y viernes como días particulares de gracia y en estos días hagas especialmente penitencia. La mejor manera de conseguirla es organizando dentro de la familia, en los tales días, una hora de expiación y sacrificio. Durante ella recen oraciones y como oración predilecta, reciten el Rosario. En conmemoración de las Cinco Llagas de mi divino Hijo comiencen el rezo santiguándose cinco veces; con ellas también deben terminar. Mediten una lectura espiritual. Entonen cánticos sagrados. Enciendan una luz en recuerdo a mi promesa. Reúnanse dos o tres, pues donde dos o tres se juntan en nombre de Jesús, ahí está El.

Tú eres también una madre. Yo quiero compartir contigo mis sufrimientos, que no tienen límite. Piensa si de tus seis hijos uno se condenara, ¡qué doloroso sería para ti! Considera lo que yo tengo que sufrir al ver a tantos hijos lanzados al infierno. ¡Ayúdame, hija mía!. Al decir esto sentí en mi corazón el dolor horrible del suyo, quedando totalmente aniquilada.

"Cuántas veces y cuántos de mis hijos me llamarán "Madre Dolorosa", pero piensan que mi sufrimiento fue sólo el del Calvario, no son conscientes de que mi sufrimiento es también actual, porque no ha pasado y así lo vivo constantemente".

La Señora añade: "No puedo sostener por más tiempo el Brazo de mi Hijo. El golpe de su Justicia va a caer sobre los hombres. ¡Ayúdame! Si ustedes invocan y extienden mi "Llama de Amor", salvaremos juntos al mundo".